

[Registro](#) | [Mapa web](#)

Introduzca tex

BUSCAR



en ABC.es



en Google

[PORTADA](#)

> [España](#)

> [Terrorismo](#)

Dos terroristas de Al Qaida huidos de Casablanca logran introducirse en España

LUIS DE VEGA/CARMEN ECHARRI. RABAT/CEUTA.

Algunos de los terroristas que están siendo buscados por las autoridades marroquíes han conseguido llegar ya a España. Las Fuerzas de Seguridad buscan en nuestro país a dos terroristas huidos de Marruecos en las últimas semanas, según ha sabido ABC de fuentes de la lucha antiterrorista. Los dos son de nacionalidad marroquí y han recibido instrucción sobre tácticas terroristas y preparación de cinturones explosivos en los campos de entrenamiento de Al Qaida en Mali. La organización fundada por Bin Laden imparte rápidos cursos de formación en medio del desierto entre Argelia, Mali y Mauritania antes de ser detectados por el espionaje internacional. Europa y Estados Unidos, que han desarrollado el plan antiterrorista Trans Sahara en colaboración con los ejércitos de nueve países de la zona, consideran los movimientos que está llevando a cabo Al Qaida en esta región como una amenaza directa para Occidente.

Uno de esos dos terroristas está siendo buscado en el sur de la Península, pues las Fuerzas de Seguridad lo sitúan casi con toda seguridad en Andalucía. El otro logró entrar en España hace al menos tres semanas gracias a un conocido en una red de tráfico de inmigrantes que opera en la zona de Tánger y Larache.

El Ministerio del Interior de Marruecos ha elaborado una lista de cerca de medio centenar de individuos, todos marroquíes, que han regresado al país tras haberse entrenado en los campos de Mali y que podrían ser la base del entramado de Al Qaida en el reino alauí.

Algunas de sus identidades y fotografías fueron publicadas en la Prensa local lo que, según las fuentes consultadas, podría haber llevado a algunos de ellos a tomar la decisión de huir al extranjero. Otros han muerto durante las redadas de esta semana y otros han sido detenidos en los últimos días por las Fuerzas de Seguridad marroquíes. Despliegue policial

Dos de los integrantes de esa lista murieron durante una operación policial en el barrio Fida de Casablanca el pasado martes. El segundo kamikaze, Ayoub Raydi, hermano del suicida que se inmoló en un cibercafé el 11 de marzo, no aparece en esa lista.

Tras los atentados de Casablanca y Argel, la amenaza terrorista se ha hecho más patente para España de lo que ya era, con los preámbulos del juicio del 11-M y el vídeo de Al Qaida difundido el pasado 12 de marzo. La amenaza del Magreb ha terminado por incidir en la aparente rutina registrada en las ciudades de Ceuta y Melilla. El «nivel de alerta 2» ordenado tras el comienzo del juicio del 11-M ha quedado materializado en un auténtico «blindaje» en las fronteras de ambas ciudades. Pero un blindaje peculiar, ya que, a los ojos de cualquier residente o turista el sistema de vigilancia es prácticamente el mismo -efecto éste orientado a no provocar alarma social ni un descenso del turismo- debido a la presencia, no detectada, de agentes de paisano que han reforzado la vigilancia ejercida por los de uniforme.

Así las cosas, la frontera del Tarajal, que separa Ceuta de Marruecos, está sometida a la vigilancia constante y más detenida de quienes utilizan el paso, más de 30.000 marroquíes al día, según estimaciones de los sindicatos policiales. En las entradas a Ceuta se separa a los hombres de las mujeres, controlando de manera más detenida sus pasaportes y con mayor precisión en lo que se refiere a la entrada de vehículos, algo que se hacía de manera más superficial antes de ordenarse el nivel de alerta 2. «Nosotros no estamos más nerviosos que antes, ni entre los compañeros existe mayor miedo ante el riesgo de un atentado», explica a ABC un agente de la Benemérita destinado en la frontera. «Si bien es verdad que se nos han remitido circulares para que se ejerza un mayor control en la entrada y salida y eso es lo que se está haciendo», concreta. «No obstante, nadie puede afirmar que los controles sean uno por uno, porque entonces habría que cerrar la frontera», reconoce.

El peculiar celo policial es el que sirve y se emplea de baremo a la hora de seleccionar los registros aleatorios, siendo mucho más exhaustivos cuando los registrados son varones. A pesar de estas medidas, y la existencia de vehículos camuflados con agentes de paisano para ejercer una mayor presión, no se están registrando mayores retrasos en la circulación rutinaria entre Ceuta y Marruecos.

Así lo reconoce Saida Ahmed, una joven de la vecina localidad de Castillejos, que a diario entra en Ceuta para trabajar en una vivienda ubicada en el barrio ceutí del Polígono. «No hemos notado nada raro, entramos como cada día, ya está», espeta en un rudimentario castellano.

Fuentes de la Guardia Civil y de la Policía Nacional consultadas por ABC indican que se les ha ordenado que incrementen la atención en la ciudad, «sin más», algo que choca con el supuesto riesgo de atentado sobre las dos plazas norteafricanas.

Más visible es el control que se ha ordenado sobre los denominados puntos estratégicos, la central de Endesa y Cepsa o el hospital civil, en donde sí se han desplegado de modo fijo patrullas de la Benemérita y de la Policía Nacional.

Sin embargo, el ministro de Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, se mostró ayer menos alarmado y negó que el riesgo de atentados terroristas haga necesario elevar el nivel de seguridad en España. Aseguró, además, que la cooperación entre las Fuerzas de Seguridad españolas y las marroquíes y argelinas en ese sentido es «francamente bueno».

dkliddkdkddd

Rubalcaba recordó que a raíz del juicio del 11-M el Gobierno subió hasta el nivel 2 (hay hasta el 3) la alerta por atentados, un nivel en el que las Fuerzas de Seguridad cubren espacios en los que se producen aglomeraciones de personas. Aun así, el ministro consideró que el Gobierno hace «algo mucho más importante, que es destinar más Policías y Guardia Civil a la lucha contra el terrorismo internacional, dotarles de más medios, coordinar mejor el trabajo de las Fuerzas de Seguridad del Estado, autonómicas y locales y cooperar con otros países».

En ese contexto de alerta, sobre el que el ministro eludió precisiones, el director de la Policía y la Guardia Civil, Joan Mesquida, ordenó tras los atentados a los dos Cuerpos que se reforzara la vigilancia en determinadas zonas «sensibles». El refuerzo de personal, que ya se ha producido, afecta directamente a las plantillas de Algeciras, Málaga, Almería, Alicante, Ceuta y Melilla, así como los aeropuertos, según fuentes de la lucha antiterrorista. Está dirigido sobre todo al control de personas y la revisión documental.

Rubalcaba aseguró que la cooperación con los gobiernos argelino y marroquí es «especialmente buena es esta materia, con reuniones casi permanentes» y unos sistemas de inteligencia que «trabajan coordinadamente». Del mismo modo, señaló que, aun sin estar en nivel 2, «una de las prioridades de las Fuerzas de Seguridad es la lucha contra el terrorismo internacional», por lo que «están permanentemente activados, 24 horas sobre 24, es la prioridad de las prioridades».

<http://digital.telepolis.com/cgi-bin/reubica?id=434400&origen=htmldigital>